

## CARTA DOS EDITORES

### El incendio, la muerte y la esperanza

Cuando estábamos ajustando los detalles de este número de la revista para enviar a la imprenta, imágenes atroces remecieron a Brasil y a una buena parte del mundo: un aterrador incendio consumió, en pocas horas, una parte importante del bicentenario Museo Nacional. Un colega de otro país de América Latina me escribió diciendo que le parecía como el incendio de la Biblioteca de Alejandría.

Realmente lo fue, sobre todo para historiadores de la ciencia, pero también para antropólogos, lingüistas, científicos sociales, historiadores y otros investigadores que trabajaron y trabajaban con sus colecciones únicas. Una tragedia impensada también para profesores, técnicos y estudiantes cuya vida profesional estaba asociada al valiosísimo Museo. Un acontecimiento desastroso que va a marcar la historia cultural de Brasil y de toda América Latina y que será registrada como una desgracia inolvidable para la cultura mundial.

En los días posteriores ha surgido una mezcla de tristeza, rechazo rebelión y justas voces de protesta a la persistente desidia de las autoridades federales que permitieron incubar esta tragedia anunciada. Han surgido también movilizaciones – apoyadas con decisión por Fiocruz – contra el desmantelamiento de las organizaciones culturales y educativas, bien como una incipiente percepción pública que reconoce el abandono y el desdén por la historia de su país como uno de los principales indicadores de atraso.

Desde *História, Ciências, Saúde – Manguinhos* apoyaremos la transformación de esa percepción en convicción de la urgente necesidad de destinar recursos financieros significativos para la ciencia y la cultura. Nuestra lealtad con las cenizas de los preciosos documentos, objetos, animales, momias y muros del Museo pasa por no aceptar parches a la emergencia en que están casi todos los museos, archivos y universidades públicas del Brasil. Necesitamos que reine consenso en los países en desarrollo, como Brasil y una buena parte de América Latina, de que no habrá desarrollo sin inversiones integrales y suficientes en su propia ciencia y su cultura (Ramacciotti, 2017; Silva, Cueto, 2016).

De cualquier manera, para muchos de nosotros será difícil aceptar lo que el fuego se llevó. Puede ser que ni el tiempo nos consuele o aplaque nuestra ira. A pesar del dolor, tenemos la obligación de pensar en soluciones a corto y largo plazo. Pensando en lo inmediato, queremos apoyar desde esta revista los esfuerzos de investigadores de Brasil y de todo el mundo para reunir documentos e imágenes que pertenecieron al archivo del Museo Nacional de Rio de Janeiro. Muchos de ellos guardan documentos o imágenes digitalizadas, fotocopiadas o manuscritas así como tesis y publicaciones que usaron como base de información esos materiales. Esta iniciativa será coordinada en la Casa de Oswaldo

Cruz/Fiocruz en conjunto con el Museo Nacional. Los interesados en participar pueden comunicarse con museunacionalresgate@gmail.com.

Otro asunto trágico que ocurrió antes que esta revista fuera a la imprenta, y que nos hace pensar nuevamente en la muerte como un desastre, pero también como una obligación de reconstruir nuestras vidas profesionales después de una desgracia, ha sido la muerte de Jean Gayon, uno de los más destacados historiadores y filósofos de la ciencia. Por ello, la carta del editor invitado está dedicada a Gayon, profesor de la Universidad de París 1 y autor de numerosos libros y artículos notables sobre la historia de la biología. El autor de la carta es Gustavo Caponi, quien conoció bien al maestro francés. Vale destacar que, en 2017, el profesor Gayon estuvo en Rio de Janeiro en el 25° Congreso Internacional de Historia de la Ciencia y la Tecnología, organizado por la Sociedad Brasileira de Historia de la Ciencia y por la División de Historia de la Ciencia y la Tecnología, una organización académica internacional de la cual Gayon era miembro. Allí ocupó diversos cargos directivos desde donde realizó importantes contribuciones para el desarrollo profesional y académico de la historia de la ciencia.

Es difícil saber cómo, estando tan cerca del infortunio, tenemos la esperanza así como la certeza para asegurar que la investigación de la historia de la ciencia relacionada con la información de lo que fue y atesoraba el Museo reemergerá. Asimismo, evocar y reconstruir algo que admiramos y disfrutamos pero que perdimos nos permitirá a todos ser mejores como personas y como profesionales.

## REFERENCIAS

RAMACCIOTTI, Karina.  
La ciencia argentina recortada. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, v.24, n.1, p.7-8 2017.

SILVA, André Felipe Cândido da; CUETO, Marcos.  
Carta dos Editores. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, v.23, n.4, p.935-936. 2016.

*Marcos Cueto*

Editor científico, investigador, Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.  
Rio de Janeiro – RJ – Brasil

*André Felipe Cândido da Silva*

Editor científico, investigador, Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.  
Rio de Janeiro – RJ – Brasil